

BIENES COMUNES, EXPROPIACIÓN COLONIAL Y DEPREDACION CAPITALISTA

Adrián Scribano¹
CEA-UE-UNC
IPCS-UNVM

RESUMEN:

El presente trabajo intenta bosquejar los modos de depredación de los bienes colectivos que se efectúa como consecuencia de las transformaciones del sistema capitalista a escala planetaria y sus consecuencias para Latinoamérica.

En la dirección indicada se ha seleccionado la siguiente estrategia de exposición: 1) se presenta sumariamente una caracterización de la situación actual del capitalismo en Latinoamérica, 2) se sintetizan las conexiones entre bienes comunes, cambio climático, complejidad de la depredación del agua y comercio de agua virtual, y 3) se extraen algunas pistas para reflexionar sobre los desafíos que implica para la sociología lo anteriormente descrito.

Se propone intensificar los procesos de reflexividad teórica y metodológica en la sociología que posibiliten una comprensión más profunda de los fenómenos expuestos.

Palabras Claves: Depredación. Bienes Comunes. Agua Virtual.

ABSTRACT:

The present work tries to sketch the manners of depredation of collective goods that take place as consequence of the transformations of the capitalist system to a planetary scale and its consequences for Latin America.

In the indicated direction the following strategy of exhibition has been selected: 1) to summarize a characterization of the current situation of the capitalism in Latin America, 2) to synthesized the connections between common goods, climatic change, complexity of the depredation of the water and trade of virtual water, and 3) to extract some tracks to think about the challenges that the situation previously described implies for sociology.

It's proposed to intensify the processes of theoretical and methodological reflexivity in sociology that make possible a deeper comprehension of the exposed phenomena.

Key words: Depredation. Common Goods. Virtual Water.

¹ Investigador Independiente CONICET Coordinador del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Estudios Avanzados Unidad Ejecutora del CONICET de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor Regular del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Secretario de ALAS. adrianscribano@gmail.com

RESUMO:

O presente trabalho tenta esboçar as maneiras de predação dos bens colectivos que ocorrem como consequência das transformações do sistema capitalista à escala planetária e suas consequências para a América Latina.

Na direcção indicada a seguinte estratégia de exposição foi seleccionada: 1) resumir a uma caracterização da situação actual do capitalismo na América Latina, 2) As ligações entre os bens comuns, as alterações climáticas, a complexidade da predação da água e do comércio de água virtual são sintetizadas, e 3) extrair algumas pistas para pensar sobre os desafios que ela implica a situação anteriormente descritos para a sociologia.

Propõe-se a intensificar os processos de flexibilidade teórico e metodológico da sociologia em que eles tornam possível uma compreensão mais profunda dos fenómenos expostos.

Palavras-chave: Predação, Bens Comuns, Água Virtual.

INTRODUCCIÓN

Jessica madre de Alex espera en la sala del médico de su barrio. El mes pasado su hijo de 3 años comenzó a tener unos “problemitas” y el doctor le recomendó que le hiciera algunos estudios. Luego de dos horas de espera, (en el barrio hay mucha gente enferma y los médicos municipales son muy pocos), el doctor la hace pasar y le da una mala noticia. Su hijo tiene leucemia y le comenta que hay varios niños en el barrio con esa misma enfermedad. Jessica desesperada comienza a preguntarle al médico hasta que éste le confía que tal vez sea el agua la que contenga metales pesados y eso haya provocado la enfermedad. Entre los dos recuerdan que en el barrio hace un tiempo que se entierran partes de autos y otros residuos que contienen metales y eso les da una pista sobre las napas de donde sacan los vecinos el agua. La historia continúa como todos se pueden imaginar: Jessica llevando a Alex a varios hospitales, encontrando a otras madres con el mismo problema, reclamando ante la empresa privada que administra el agua, quejándose al municipio, impidiendo el acceso al barrios de los camiones que traen la basura, buscando soluciones que parecen cada vez más lejanas.

Esta narración puede situarse en cualquier parte de Latinoamérica, las constantes consecuencias del manejo privatizado del agua y de los residuos sólidos son una pesada herencia de las políticas neoliberales de los '90. La profundización y reproducción de la mercantilización de los bienes colectivos es una imagen infaltable de las situaciones de pobreza y dominación en el continente.

El presente trabajo intenta bosquejar los modos de depredación de los bienes colectivos que se efectúa como consecuencia de las transformaciones del sistema capitalista a escala planetaria y sus consecuencias para Latinoamérica.

En la dirección indicada se ha seleccionado la siguiente estrategia de exposición: 1) se presenta sumariamente una caracterización de la situación actual del capitalismo en Latinoamérica, 2) se sintetizan las conexiones entre bienes comunes, cambio climático, complejidad de la depredación del agua y comercio de agua virtual, y 3) se extraen algunas pistas para reflexionar sobre los desafíos que implica para la sociología lo anteriormente descrito.

Se aboga por intensificar los procesos de reflexividad teórica y metodológica en la sociología que posibiliten una comprensión más profunda de los fenómenos expuestos.

El presente trabajo implica la aceptación de tres presupuestos básicos que han operado en su elaboración: a) se prefiere la expresión bienes comunes a la de recursos naturales ante las dificultades de la conceptualización de estos últimos y los supuestos teóricos que su utilización involucra, b) se opta por subsumir en el término “mercantilización” al complejo proceso de apropiación y expropiación que implica las formas relacionales que producen y reproducen la estructura de dominación actual, y c) no se suscribe ni alienta ninguna interpretación “conspirativa” ni “unicéntrica” del estado actual de desarrollo del imperialismo. Se intenta, operando bajo estos presupuestos,

vigorizar un análisis que conduzca a una explicación donde los argumentos y sus garantías adquieren una forma de cinta de moebio y helicoidal.

1.- BIENES COMUNES² Y DEPREDACION: HACIA UNA CARACTERIZACION DE LA SITUACION ACTUAL DEL CAPITALISMO.

Hoy, más enfáticamente, el capital se presenta como indeterminado, su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del qué pero no del cómo y el existenciarío del capital es ser una relación in-substancial.

Una de las aristas más claras de la lógica del capital como insustancial según Marx se puede observar en su explicación sobre el proceso global de circulación cuando sostiene:

Si reunimos las tres formas, todos los supuestos del proceso aparecen como su resultado, como supuesto producido por él mismo. Cada elemento se presenta como punto de partida, punto de transición y punto de retorno [...]

En un círculo que está rotando continuamente cada punto es al mismo tiempo punto de partida y punto de retorno. Si interrumpimos la rotación, no todos los puntos de arranque son puntos de retorno. Así hemos visto no sólo que cada ciclo particular presupone (implícitamente) al otro, sino también que la repetición del ciclo en una forma engloba la descripción del ciclo en las otras formas. De esta manera, toda la diferencia se presenta como diferencia meramente formal, o bien como meramente

² Se entiende –de forma provisoria- por bienes comunes al conjunto de activos y procesos que emergen de una relación dialéctica entre el hombre, el planeta y la totalidad del sistema ecológico. Se usan aquí de manera indistinta la expresiones bienes colectivos y bienes comunes sólo para evitar una discusión que demandaría más espacio del disponible.

subjetiva, como diferencia que sólo existe para el observador. (MARX, 1998, p. 90)³

Si cada elemento es punto pero también línea, si es partida, transición y retorno, no puede ser sustancializado de modo alguno. La no coincidencia del arranque con el retorno temporero-espacializa el elemento fuera de una lógica vacía, única y desvinculada, apareciendo como contingencia. Las diferencias son puestas por el observador en tanto cada elemento es a “sí mismo” una identidad mutable, que al circular y transformarse no responde a ninguna política fija develándose en tanto proceso.

En otro texto muy conocido Marx deja claramente establecido la clave de bóveda de su pintura del mundo en contraposición a toda forma de sustancialización cuando sostiene:

Las premisas de que partimos no son arbitrarias, no son dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado ya hechas, como las engendradas por su propia acción... (MARX; ENGELS, 1985, p.19)⁴

La práctica social es la configuradora de las identidades, de las posibilidades, constricciones y transiciones; el proceso-en-producción y el producto-en-proceso de lo real (*sensu Bhaskar*)⁵ no coinciden con sustancia alguna. Lo real no es referido a lo anterior como sagrado e inmutable, es constituido en la indeterminación de las acciones determinadas por las propias acciones. La vivencialidad es la que, desde la elementalidad

³ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx, 1998.

⁴ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx; Engels, 1985.

⁵ Para la exposición de este punto CFR Bhaskar, 1987 y 1993; y Scribano, 2005a.

de la organización corporal (de los individuos y las poblaciones) en adelante, marca, traza, bosqueja insubstancialmente la sociedad.

La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado que cabe constatar es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su relación con el resto de la naturaleza.

(MARX; ENGELS, 1985, p.19)⁶

Es en el sentido apuntado que en éste y otros trabajos se ha enfatizado que la situación actual del capitalismo debe ser comprendida por estas vivencialidades. Así el capital se presenta como indeterminado dada su *imprevisibilidad constituyente*, en tanto efecto que excede su propia causa en un plus de permanente variabilidad. Como también se subraya que su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del qué pero no del cómo, es una modulación que imprime formas en superficies modificables y contingentes. Por lo que, se comprende que el existenciario del capital es ser una relación in-substancial, una identidad en busca de una diferencia y viceversa.

Las tramas dialectizadas entre expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción son posibles de ser observadas en dos momentos de la “evitación” del conflicto que elabora el capital (en tanto relación insubstancial): los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones⁷.

Se podría argüir que la estructura procedimental y praxiológica del capitalismo se sintetiza en la expresión: *¡Sea Mercancía y no muera en el intento!* Este mandato de

⁶ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx; Engels, 1985.

⁷ En relación a los cruces entre ideología y capitalismo ha sido fundamental para el análisis aquí realizado, **(más allá que no se “siga al autor”)** el enfoque de Slavoj Zizek, entre otros CFR Zizek 1989,1994, 1998a, 1998b, 1999, 2000, 2001.

mercantilización, asociado al de soportabilidad, se presenta como rasgo del capital indeterminado en su fase de expansión imperial neo-colonial en sistemas dependientes.

Tal como lo investigara Marx, el capital se constituye en una dialéctica de indeterminación que se afirma en su metamorfosis y se asume en la esencia de una práctica in-substancial pero estructuradora. Una relación social que, al volverse trabajo acumulado, se va constituyendo en forma que alberga la tríada extrañamiento - enajenación - alineación como sistema complejo que, al crear sus entornos, se abre a la multiplicidad de contenidos. Los modos existenciales del capital “comparten-hacen” con la razón la práctica de crear “estados” de en-clasamientos que superponen contenidos de clase, etnia, género y edad como atributos desapercibidos de su apropiación y expropiación de los cuerpos y sus goces. Los modos de cómo hay que vivir la dominación sin contenidos fijos son asegurados por los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones que se hacen cuerpo en forma de imperativos mentales “cobijando” las múltiples prácticas de extracción del plus-valor.

En este marco, la situación global del desarrollo del capitalismo puede ser caracterizada de diversas maneras⁸. Desde América del Sur existen algunos componentes que enfatizan el diagnóstico general, y que se pueden entender de la siguiente manera: el capitalismo se ha transformado en un gran máquina depredatoria de energía -especialmente corporal- que ha transformado, configurado-redefinido sus mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones, al tiempo que es un gran aparato represivo internacional.⁹

⁸Algunas de las formas aludidas pueden ser consultadas en Boltanski; Chiapello, 2002; Seoane; Taddei (comp.), 2001; Veltemeyer; Petras, 2002; y Hardt; Negri, 2002, entre otros.

⁹Para una visión más amplia de estas características CFR Scribano, 2003, 2005, 2008a y 2008 b.

En primer lugar, en sus distintas fases imperiales el capital siempre ha tenido como objetivos garantizar, a largo plazo, las condiciones de su reproducción a escala sistémica. En la actualidad la concentración monopólica del capital deviene en un aparato extractivo del aire del presente para gestionar el aire del futuro. La fuerza viva del capital, que son los seres humanos devenidos meros “cuerpos-en-trabajo” para el disfrute de unos pocos bajo la fantasía del deseo de todos, necesita garantizar la máxima tasa de apropiación ecológica para poder conservar a mediano plazo la estructura (cambiante) de las clases dominantes.

En tal sentido, la ubicación, manejo y depuración de las fuentes de agua a nivel mundial es otra de las aristas de la extracción depredadora del afianzamiento de su metamorfosis en condiciones de desigualdad. Sin agua no hay cuerpos ni sistemas de reproducción alimentaria; la biogenética resguarda el equilibrio necesario y suficiente de la apropiación del futuro. La consolidación de la extracción de aire y agua (en contextos de elaboración, almacenamiento y distribución a escala planetaria) se funda en la necesidad de apropiación de tierras productoras y contenedoras de esos dos componentes básicos de la vida. Selvas, bosques y campos deben ser asegurados por las alianzas de las fracciones de las clases dominantes nacionales a través de garantías de los estados nacionales de apropiación privada, privatizadas y globalizadas de las corporaciones internacionales del gerenciamiento ecológico.

En la misma dirección, la otra arista de la maquinaria extractiva es la energía en todas sus variantes, desde petróleo a la energía corporal socialmente disponible y consumible. Más allá del fatal proceso de extinción de estas energías básicas para el capital, su regulación en la actualidad constituye el centro de su reproducción a corto plazo. Por lo tanto, una crítica de la economía eco-política es un paso importante e insustituible para entender la expansión imperialista. Un elemento constituyente de una crítica así entendida

es hacer visible cómo se cruzan, revelan y escriben las políticas de las energías corporales. Las tribulaciones que entumecen cuerpos a través del dolor social es una de las vías privilegiadas para la apropiación desigual de las aludidas energías corporales.

En segundo lugar, para la fase actual del imperialismo es indispensable la producción y manejo de dispositivos de regulación de las expectativas y evitación del conflicto social. Dicho manejo se garantiza por los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones, sobre los que volveremos más adelante.

En tercer lugar, la expansión imperial contempla de modos diversos la militarización planetaria. No pueden mantenerse cantidades equilibradas del funcionamiento del aparato extractivo y de los dispositivos de regulación de las sensaciones sin un aparato represivo, disciplinar y de control mundial que trascienda la mera ocupación militar.

La represión global se orienta a sostener el estado de vigilancia neo-colonial, dada la reorganización paradójica de las composiciones, posiciones y condiciones de clases en espacios-tiempos complejos con movimientos centrífugos (que alejan del centro) y centrípetos (que atraen hacia el centro) de las diversas maneras de resistir la expropiación energética y la regulación de las sensaciones.

Además, la militarización potencial de todo conflicto en los sistemas dependientes obedece geopolíticamente a las metamorfosis del capital financiero concentrado, la redefinición de los “patrones de acumulación” corporativa y la fragmentación y unidad de la expropiación.

Así se puede entender, al menos parcialmente, de qué manera la expansión imperial, caracterizada como un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía y como máquina

militar represiva, se sostiene y reproduce -entre otros factores- por la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social.

Es en el marco de esta caracterización teórica de la actual situación de los procesos de estructuración social que se pretende abordar las indeterminadas y complejas relaciones entre la apropiación y expropiación de bienes comunes y la expansión del capital global en Latinoamérica.

2.- EXPROPIACIÓN Y DEPREDACION DE LOS BIENES COLECTIVOS

En este apartado se brinda una apretada síntesis de algunas de las conexiones más relevantes entre depredación capitalista y bienes comunes. Se presenta en forma consecutiva el carácter complejo y las interrelaciones entre cambio climático, explotación de los bienes comunes, apropiación del agua y el comercio de agua virtual como ejes fundamentales para poder obtener una pintura del mundo que posibilite su comprensión.

2.1 Expropiación desde lo global y complejo

Para observar las tendencias destructivas del desarrollo capitalista sólo basta con hacer pie en el cambio climático global como un pivote analítico. Por un lado, el cambio climático afecta directamente la situacionalidad de los bienes comunes, por otro lado es una fuente de potenciales conflictos y “tópico justificativo” de la militarización del planeta.

Desde éste gozne problemático es posible observar, en base a informaciones provenientes de los países centrales, cómo la detección, modificación, apropiación,

extracción y disfrute de los bienes colectivos en tanto mercancía se han convertido en la columna vertebral de un sistema que para lograr su reproducción es capaz de autodestruirse.

El cambio climático global involucra tanto la expropiación colonial de los bienes comunes como la represión contra todo proceso social, colectivo o individual que se le oponga. Dígase una vez más, todo esto sin caer en la creación ficticia de demonio alguno o la elaboración de una visión conspiracionista sobre los “males de la humanidad”.

En la primera página del informe realizado por Heymann para el Deutsche Bank en el 2007 puede leerse:

El cambio climático no sólo tiene un rasgo medioambiental -la dimensión climática-, sino también una dimensión en tanto regulador de la economía de mercado. Esta última incluye las medidas gubernamentales que se supone luchan contra el cambio climático y sus consecuencias negativas. Esta dimensión afectará a la mayoría de los sectores económicos mucho antes de que la dimensión climática. (HEYMANN, 2007, p.1)

Las conexiones entre poder, mercado y situación climática toman día a día una extensión más obvia y preocupante. Desde la agricultura al turismo como sectores claves para las economías “centrales” se ven afectados por el constate cambio climático.

Los informes del Development Assistance Committee de la OECD dedicados a la “identificación y prevención” de los conflictos originados en la explotación de los “recursos naturales¹⁰” son más que evidentes –y hasta por momentos pornográficos– respecto a las conexiones entre mercantilización de los bienes comunes y el poder. El citado organismo en una serie de documentos de trabajo bajo el rótulo *Mainstreaming Conflict Prevention*

¹⁰ Así es como ellos los denominan

realiza un diagnóstico de situación, produce recomendaciones para “armonizar” las situaciones conflictuales y elabora guías para producir lo que se denomina en dichos documentos “trabajando juntos”. Los documentos referidos abarcan una primera aproximación al problema “general” que implica lo medio-ambiental y luego números especiales sobre los bosques, la tierra, el agua y los minerales. En uno de los márgenes usados como “reforzamiento” didáctico del mensaje del documento dedicado a la problemática general se puede leer una primera manera de expresar el sentido de toda la serie de documentos:

“Las Guerras Económicas, así como los conflictos a nivel local pueden estar estrechamente conectados con las cuestiones relativas a los recursos naturales” (DAC-OECD, 2005a, p.2)

En el mismo escrito, más adelante, se afirma:

“La competencia por el control de, uso y acceso a los recursos no extractivos (por ejemplo, las tierras comunales o el agua) es más probable que generen violencia a nivel local.” (DAC-OECD, 2005a, p.3)

En la introducción del documento dedicado a los bosques se expone de modo sintético las características reticulares de las situaciones conflictuales alrededor de la mercantilización de los bienes comunes.

En este número se describen brevemente las relaciones entre los bosques y los conflictos violentos, y las actividades de desarrollo que pueden prevenir y mitigar esos conflictos en contextos forestales. Basándose en la información general de los vínculos entre el medio ambiente, los conflictos y la paz, complementa otros escritos sobre el agua, la tierra y minerales valiosos. (DAC-OECD, 2005b, p.1)

En este marco es trivial seguir argumentando que las actividades mercantiles sobre y con los bienes comunes, sean estos del tipo que sean, no sólo son una realidad sino que en sí mismas son descriptas, al menos, como redes conflictuales actuantes.

La desigualdad de apropiación de los bienes comunes puede ser “medida” de diversas maneras, a través del consumo de energía evaluada en barriles de petróleo, por la diferencia de hectáreas disponibles y hectáreas consumidas, en cantidad de hogares que sólo tienen la leña como combustible, etc. Recientemente se ha difundido el “**índice de biocapacidad**” a través de la elaboración del *Mapa de la huella humana e índice de biocapacidad* construido por Wildlife Conservation Society y el Center for International Earth Science Information Network. El citado índice evalúa hectáreas existentes por habitante y las que serían necesarias para cubrir los recursos consumidos –también por habitante– en cada país. Serrano (2008) ha publicado en Internet parte del contenido del documento que contiene el Mapa:

Si estudiamos el mapa por países, podremos apreciar que, por ejemplo, Estados Unidos tiene 4'7 hectáreas por habitante, pero consume lo equivalente a 9'5; España posee 1'7 y consume 5'3; Japón tiene 0'7 y gasta 4'3. Es evidente que sólo resulta posible consumir tres o cuatro veces más los recursos de que dispone un país si lo hace a costa de otros, donde se consume por debajo de los recursos que poseen. Así, continuando con nuestro mapa, encontramos que en Gabón disponen de 19'2 hectáreas por habitante, pero consumen 1'4; o en Bolivia, donde si

bien cuentan con 15 sólo utilizan 1'3, y en Brasil, que posee 9'9 pero consume 1'1. (SERRANO, 2008)

Cuando se analizan las trazas de la depredación se encuentran un sinnúmero de conexiones entre rentabilidad y formas sociales de apropiación de los bienes colectivos. Una lista “precaria” de las huellas aludidas puede escribirse de la siguiente manera: minas a cielo abierto, comercialización y “manejo” del agua, expansión de los monocultivos, utilización de agroquímicos, comercialización del aire, manejo genético de plantas y animales y la comercialización de la bio-diversidad.

En este contexto es necesario subrayar, una vez más, que los diagnósticos y análisis de las diversas problemáticas que implican y producen la lista sugerida provienen de diversas disciplinas que van de la medicina, pasan por la ingeniería genética y llegan a las ciencias sociales, cuestión por demás importante a la hora de adjudicar seriedad y validez a las conclusiones que se pueden arribar.

El carácter sistémico y estructural que tienen estas problemáticas las hace estar en una relación de mutua dependencia e interrelación a una escala nunca alcanzada en la historia de la apropiación de la naturaleza por parte del hombre.

El uso, cuidado, “producción” y distribución del agua es un problema ecológico, económico y social que nadie, cual fuera su “ideología”, niega su importancia. La invisibilidad del manejo del agua como un bien expropiado y mercantilizado es cada vez menor como lo es su centralidad para las redes de los poderes mundiales y la situación actual del capitalismo. La estructura reticular de poderes que dispara la mercantilización del agua cursa y re-cursa un sendero que va desde las privatizaciones, pasa por la concentración de la tierra y el monocultivo hasta llegar a las minas a cielo abierto. Es en

este sentido que ha sido seleccionado como problema clave para visibilizar el entero edificio de la depredación de los bienes colectivos.

2.2 Agua: el oro “sin color” y “sin sabor”

Más allá de lo señalado arriba orientado a mostrar el agua como un nodo expresivo de la complejidad de las formas depredatorias en la actualidad hay que reparar en que, como el resto de bienes comunes, el agua tiene y otorga significados. El agua es un componente importante de los juegos de lenguajes más ancestrales por donde se expresan, para diversas culturas, mitos, leyendas e imágenes del mundo. Como evidencia Piñeyro (2006) el agua es parte de las explicaciones de la vida, del bien y del mal; es un elemento básico para entender las formas de producción y reproducción social. Por lo tanto la mercantilización del agua tiene en la ruptura de los “esquemas de interpretación” (sensu Giddens) una de sus principales consecuencias.

El “acopio”, saneamiento y distribución del agua potable para las ciudades en América Latina esta en las manos de no más de cinco empresas internacionales lo que implica un manejo discrecional de uno de los recursos más básicos para la vida. Este aspecto ya largamente analizado y que ha dado lugar a movimientos sociales y luchas populares tales como Cochabamba y Montevideo es una arista de la mercantilización creciente y colonial de los bienes colectivos en la región.

Sumado a esto se puede observar la adquisición por parte de personas privadas o empresas de los depósitos naturales de agua que constituyen la reserva de ese elemento para el consumo humano y la reproducción de la vida en general. Lagos, Esteros y Ríos están siendo comprados.

Las minas a cielo abierto, entre sus múltiples consecuencias, involucra la contaminación del agua con productos químicos que no sólo afectan las napas y cursos hídricos de la región donde se encuentran emplazados sino también de macro-regiones como se puede visualizar en el caso de Bajo la Alumbraera y que impacta, por lo menos, desde Catamarca hasta Córdoba en Argentina.

La muy conocida y estudiada situación de la Selva Amazónica con los emprendimientos forestales y exploraciones gasíferas que están afectando los regímenes de lluvia y la biodiversidad es un eslabón de suma importancia para América Latina y el mundo.

La venta de oxígeno a través de la cotización en bolsa o ventas en forma de “papeles negociables” de bosques o regiones naturales enteras como lo sucedido en Costa Rica y Chile, donde la afectación de los recursos hídricos en manos privadas son sólo una pequeña muestra de sus consecuencias. Un indicador importante de esta problemática y de su complicidad se puede observar en el artículo de Ana Isla que realiza,

...un estudio de caso de la interacción del impacto socioeconómico-ecológico y de género que esta ocurriendo en Costa Rica a través del manejo de la tierra de las comunidades locales para ser incorporadas al mercado del oxígeno y la fijación del carbón. (ISLA, 2006, p.58)

En el aludido trabajo se hacen evidentes las conexiones entre reservas mercantilizadas de oxígeno, tierras comunales, turismo y prostitución. Lo que antiguamente fue una fuente de lluvia, equilibrio ecológico y condición de reproducción comunal hoy se levanta un negocio sobre los bienes comunes, los cuerpos y las emociones.

La expansión de monocultivos, como la soja, que involucra el uso de fertilizantes que contaminan las aguas y acarrear la proliferación de enfermedades como el cáncer.

Todo esto acrecentado por el uso indiscriminado de agroquímicos en toda la producción vegetal que tienen en la producción de hortalizas en la provincia de Buenos Aires un ejemplo paradigmático de la relación entre insecticidas y riesgos para la salud de los trabajadores del sector. En un Estudio Colaborativo Multicéntrico realizado por la Asociación Argentina de Médicos por el Medio Ambiente para la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación en su apartado sobre la horticultura bonaerense se puede leer:

De los principales insecticidas utilizados en el área, el 50% se corresponde con productos categorizados como muy o sumamente peligrosos. Si a ellos se agregan los moderadamente peligrosos se alcanza al 80%. (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2007, p.47)

Otra arista de los impactos complejos del “manejo” del agua son las reservas “naturales” y “artificiales” contenidas en lagos, diques y embalses. Dispuestos para el consumo humano, para el riego o para el turismo estos reservorios se han visto alterados en la composición de sus nutrientes. Los límites de “contaminación” sugeridos por la OECD en 1982 no son aplicables para los lagos y reservorios en Latinoamérica (ORTIZ JIMENEZ; DE ANDA; MANIAK, 2006) Los autores citados sostienen:

En los últimos 50 años la construcción extensiva de presas y embalses en América Latina ha producido un gran número de masas de agua artificiales que han interferido con la hidrología y la ecología de varias cuencas, sub-cuencas y ríos. La mayoría de las presas se construyeron inicialmente para generar electricidad, pero más tarde también fueron utilizados para otros fines, como la pesca, riego, transporte, fuente de abastecimiento de agua, deportes y recreación. Las masas naturales y artificiales de agua dulce han experimentado contaminación de nutrientes, especialmente nitrógeno y fósforo, que se originó a partir de

fuentes puntuales y difusas [...] Cuando una cantidad excesiva de nutrientes entra al sistema, contaminando el cuerpo del agua, su eliminación es técnicamente difícil y costosa... (ORTIZ JIMENEZ; DE ANDA; MANIAK, 2006, p.345)

Finalmente y vinculado a la privatización del agua y el “des-control” de los desechos de residuos industriales es el aumento de las enfermedades provenientes de la contaminación de la misma por agentes como el arsénico para dar sólo un ejemplo.

Lo preocupante de lo que se ha descrito es que si se tomará otro nudo analítico, como por ejemplo las consecuencias de las minas a cielo abierto, se hallarían aun más conexiones entre todos estos elementos estructurales.

2.3 Agua Virtual, Complejidad Global y Neo-dependencia.

Un eje de estas interrelaciones entre cambio climático, bienes comunes depredados y mercantilización pasa por la denominada “agua virtual” o agua-en-los-alimentos. La producción, alteración y comercialización de alimentos implica el uso de un volumen de agua que encubierto por “el valor agregado” de dichas elaboraciones genera nuevas formas de desigualdad y expropiación a nivel global. Este es un nodo crucial para entender como se “cruzan” apropiación del agua y alimentos.

Producir alimentos implica consumir agua. “Todo pasto es agua” decía el padre de la agricultura conservacionista argentina. [...] Para producir un kilogramo de granos, se necesitan entre mil a dos mil kilogramos de agua, lo que equivale a alrededor de 1 a 2 m³ de agua. 1 Kg. de queso

necesita alrededor de 5.000 a 5.500 Kg. de agua y uno de carne, demanda unos 16.000 kilogramos de este elemento vital. (PENGUE, 2008)

Los flujos de intercambio global de agua implican problemas políticos, sociales y económicos pero como ha afirmado Allan:

El comercio virtual de agua tiene un número de cualidades adicionales importantes. Es económicamente invisible y políticamente silencioso. Más allá de ser invisible y silencioso permite a una “región con poca agua” evitar la búsqueda de agua para producir toneladas de alimentos basados en materias primas intensivas en agua y políticamente sensibles. (ALLAN, 2003, p.5)

El agua virtual no se escucha y no se ve pero opera como uno de los trasfondos complejos de distribución desigual de los modos de existencia a escala global. El agua virtual es una manera de producir y reproducir las diferencias entre países de acuerdo a sus capacidades “ecológicas” y modelos de acumulación. Altera y complejiza también las conexiones entre economías dependientes y centrales.

Ahora bien, ¿qué es el agua virtual? En principio utilizado por Allan en los primeros años de los ‘90 para dar cuenta de la cantidad necesaria de agua para producir mercancías y con ello del “desequilibrio” entre economías productoras de alimentos y de manufacturas el concepto ha sido profusamente utilizado.

Zimmer y Renault (2002) con el objetivo de elaborar una metodología para la “medición” del agua virtual sostienen:

El agua consumida en el proceso de producción de una explotación agrícola o producto industrial se ha llamado el ‘agua virtual’ contenida en el producto [...] Si un país exporta un producto intensivo de agua a otro país, exporta agua en forma virtual. De esta manera, algunos países son el

soporte de otros países en sus necesidades de agua. Para los países con escasez de agua puede ser atractivo, para lograr la seguridad del agua, el importar productos intensivos en agua en lugar de producir todos los productos exigentes de agua a nivel nacional. (ZIMMER; RENAULT, 2002, p.93)

En el Mapa de Recursos de Agua que se puede encontrar en World Resource Institute (WRI) se reseña el impacto de los flujos internacionales de agua virtual conceptualizando el fenómeno como sigue:

El agua virtual se define como el agua incorporada en productos básicos (ALLAN, 1998) [...] Los flujos virtuales de agua, las corrientes de agua incorporadas en productos básicos, se relacionan con los recursos hídricos, la escasez de agua, y la seguridad alimentaria, ya que reducen la necesidad de utilizar el agua para la producción de alimentos en los países importadores y aumentan el uso del agua en los países exportadores. En la actualidad, los cereales representan la mayor parte del comercio de productos agrícolas, y por lo tanto el seguimiento del comercio en el sector de los cereales es un buen indicador de la cantidad total de los flujos de agua virtual. La serie de mapas presentados en esta sección se centra en el comercio de cereales y los flujos de agua virtual para ayudar a obtener una mejor imagen de la actual situación mundial con respecto a la escasez de agua y la seguridad alimentaria. (World Resource Institute, 2003, p.4)

En el marco de un simposio internacional uno de los expertos más citados sobre la problemática del agua virtual la define de la siguiente manera:

Agua virtual es el agua “incorporada” en un producto, no en sentido real, pero en sentido virtual. Se refiere al agua necesaria para la producción del producto. El agua virtual también ha sido llamada “agua incorporada” o “agua exógena”, esto último refiriéndose al hecho de que la importación de agua virtual en un país conlleva el uso de agua que es exterior al país importador. El agua exógena debe así ser añadida al “agua originaria” de un país. (HOEKSTRA, 2003, p.13)

En el contexto de un análisis de la sojización en Argentina y su vinculación con el agua virtual Pengue caracteriza esta última de la siguiente manera:

El valor del agua virtual de un producto alimenticio es el inverso de la productividad del agua. Podría entenderse como la cantidad de agua por unidad de alimento que es o que podría ser consumido durante su proceso de producción [...], es decir utilizada o contenida en la creación de productos agropecuarios. (PENGUE, 2008)

Siguiendo a Pengue (2006) es posible resumir las consecuencias centrales del impacto del comercio del agua virtual del siguiente modo:

1) “La circulación de agua virtual ha aumentado regularmente con las exportaciones de los países agrícolas durante los últimos cuarenta años...”

2) “Es evidente que el comercio del agua virtual genera un importante ahorro de agua en los países importadores y un posible deterioro en los exportadores, que hacen un uso intensivo o a nivel de la sobreexplotación...”

3) “Posiblemente, los ahorros aparentes en el uso del agua, esconden estos costos, que merced al movimiento mundial de alimentos se triplicaron...”

4) “Las externalidades vinculadas a las exportaciones virtuales de agua, deberán considerar también los problemas derivados del incremento en los usos de este recurso...” (PENGUE, 2006)

En el contexto de lo expuesto se puede apreciar que el comercio internacional de agua virtual lejos de favorecer la seguridad alimentaria y la provisión de agua profundiza y complejiza desigualdades. La metamorfosis de la división internacional del trabajo en el marco del calentamiento global y la crisis alimentaria demanda a las ciencias sociales una actitud abierta e interdisciplinaria para sopesar las nuevas formas de dominación que están vinculadas a las nuevas formas de extracción y apropiación de los bienes comunes.

3.- CONEXIONES Y VÍNCULOS A MODO DE APERTURA FINAL.

Lo que se termina de reseñar es una de las múltiples entradas que se pueden tomar para abordar la depredación de los bienes comunes. Desde una perspectiva que intente pasar de la descripción a la explicación y comprensión del fenómeno se pueden extraer una serie de desafíos para las ciencias sociales en general y la sociología latinoamericana en particular. Es en este sentido que, en este apartado, se pretende bosquejar algunos de los desafíos aludidos a modo de cuestionamientos que impliquen la aplicación de una reflexividad teórica y metodológica y también como grandes líneas desde donde seguir futuras discusiones.

En primer lugar, tal como se afirmara al comienzo del artículo hay que estar alertas a las condiciones complejas, insubstanciales e indeterminadas de los procesos de estructuración social en la región. Más allá de la general aceptación de una situación multiparadigmática se puede observar que una lectura atenta de las ideas de Marx permite

entender las aludidas características. Especialmente sus aportes sobre la expansión de capital presentado como indeterminado dada su imprevisibilidad constituyente, en tanto efecto que excede su propia causa en un plus de permanente variabilidad y teniendo en cuenta que el existenciarío del capital es ser una relación in-subtancial, una identidad en busca de una diferencia y viceversa. Las condiciones geológicas, atmosféricas, tecnológicas y sociales que se entrelazan en la mercantilización de los bienes comunes (algunas descritas arriba) son justamente un ejemplo por donde es posible entender como la mercantilización de los mismos no solamente avanza en dirección de la desigualdad y la expropiación sino también en la creación de riesgos para los seres humanos de rasgos devastadores.

En segundo lugar, la interrelación entre factores sociales, económicos, políticos, ecológicos y emocionales que se instancia en el manejo y reproducción de los “negocios” sobre y con los bienes comunes demandan la aplicación de estrategias teóricas y metodológicas multi e inter-disciplinarias. Desde este eje problemático los desafíos para la sociología tienen consecuencias políticas de gran envergadura. La doxa académica y la organización social de la producción del conocimiento sobre el mundo social debe aceptar la urgente necesidad de su transformación.

En tercer lugar, y pasando al orden del análisis sustantivo realizado arriba, se puede observar cómo un eje central de la explicación de los procesos de depredación lo constituye la endeble relación entre cambio climático global y la apropiación de bienes comunes. En el contexto de la planetarización y aceleración de la presencia de riesgos ecológicos manufacturados por el hombre la expropiación y concentración de bienes comunes por parte de algunos es una condición de la profundización de dichos riesgos. No basta detectar las conexiones causales que expliquen la existencia de países pobres y ricos, sin incluir las

mismas apropiaciones unilaterales de los bienes comunes como uno de los factores intervinientes de mayor impacto.

En cuarto lugar, y en una estrecha relación con lo anterior, las conexiones entre escasez de agua, agua virtual, agro-negocios y minería extractiva están produciendo un conjunto de consecuencias ecológicas y sociales donde es posible constatar que los efectos implican un plus operacional mayor que sus mismas causas. Como se ha dicho ya, los regímenes de lluvia y las modificaciones en las masas de aguas interactúan con los procesos productivos que involucran transferencias de activos ecológicos de unas regiones del planeta hacia otros. El carácter sistémico y complejo de las relaciones entre los fenómenos citados advierten sobre las características tanáticas y destructivas que contiene la insistencia en permanecer en los patrones organizativos del capitalismo global.

En quinto lugar, los flujos del comercio de agua virtual, los mapas del hambre y la inseguridad alimentaria, las conexiones entre la “economía real” y el capital financiero demandan prestar una especial atención a la relaciones entre industrias intensivas de agua e inversiones extranjeras en los ámbitos nacionales. A los desequilibrios que producen los tradicionales deterioros de los términos de intercambio hay que sumar las complejas maneras de expropiación que significan algunas de las inversiones en países pobres por parte de las empresas multinacionales.

Finalmente, hay que añadir la concentración en manos privadas, a escala planetaria, del acceso, manejo y distribución de los bienes comunes. Las conexiones cada vez más consolidadas entre privatizaciones y manejo de “recursos naturales” nacionales constituyen un elemento central a la hora de visualizar las relaciones entre apropiación de bienes comunes, situación ecológica global y depredación capitalista.

Estos seis puntos sintetizados permiten abrir un espacio de diálogo que implique para la sociología avanzar sobre las preguntas que millones de seres humanos se hacen y profundizar un camino de comprensión para las demandas que surgen de una Latinoamérica interrogada.

Referencias Bibliográficas

ALLAN, J. A. 2003. Virtual Water: Achieving a Non-hydrocentric Understanding of Water Allocation and Management. *Stockholm International Water Institute (SIWI)*, www.siwi.org/documents/Resources/Water_Front_Articles/2003/WF2-03_Experts_View_on_Virtual_Water.pdf

ALLAN, J. A. 1998. Moving water to satisfy uneven global needs: «Trading» water as an alternative to engineering it. *ICID Journal*, 47, n.2, p. 1-8.

BHASKAR, R. 1991. *Philosophy and the Idea of Freedom*. Oxford: Basil Blackwell.

BHASKAR, R. 1993. *Dialectic: The Pulse of Freedom*. London: Verso.

BHASKAR, R. 1994. *Plato Etc.* London: Verso.

BOLTANSKI, L; CHIAPELLO, E. 2002. *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Editorial Akal.

HARDT, M; NEGRI, A. 2002. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.

HEYMANN, E. 2007 “Climate Changes and Sector: Same like it hot!”. Deutsche Bank Research. Frankfurt am Main. Germany, July 5, **Internet:** www.dbresearch.com

HOEKSTRA, A. Y. 2003. Virtual water: An introduction. In: HOEKSTRA (Ed.) *Virtual water trade: Proceedings of the International Expert Meeting on Virtual Water Trade*. The Netherlands: IHE Delft. p. 13-23 (Value of Water Research Report Series No. 12)

ISLA, A. 2006. Teoría social. La tragedia de los enclaustramientos: una perspectiva ecofeminista de la venta de oxígeno y la prostitución en Costa Rica. *Rev. Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica. San José Costa Rica. Año/vol. I-II, n. 111-112, p. 57-69.

MARX, C. 1998. *El Capital: Crítica de la Economía Política*. México: FCE. Tomo 2, Cap. 4.

MARX, C; ENGELS, F. 1985. *La Ideología Alemana*. Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos y Editorial Cartago.

DAC-OECD 2005a *Overview of the links between the environment, conflict and peace*. Mainstreaming Conflict Prevention Issues Brief. Development Assistance Committee

DAC-OECD 2005b *Forests and Violent Conflict* Mainstreaming Conflict Prevention Issues Brief. Development Assistance Committee

DAC-OECD 2005c *Land and Violent Conflict*. Mainstreaming Conflict Prevention Issues Brief. Development Assistance Committee

DAC-OECD 2005d *Valuable Minerals and Violent Conflict* Mainstreaming Conflict Prevention Issues Brief. Development Assistance Committee

DAC-OECD 2005e *Water and Violent Conflict* Mainstreaming Conflict Prevention Issues Brief. Development Assistance Committee

ORTIZ JIMENEZ, M; DE ANDA, J; MANIAK, U. 2006. Estimation of Trophic States in Warm Tropical Lakes and Reservoirs of Latin America by using GPSS simulation. *Interciencia*. Vol. 31, n. 5, p. 345-350.

PENGUE, W. A. 2006. “Agua virtual”, agronegocio sojero y cuestiones económico ambientales futuras... *Eco Portal.Net*. <http://www.ecoport.net/content/view/full/65102>

PIÑEYRO, N. 2006. Agua y Semiótica. *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana. Santiago, Chile: Universidad Bolivariana. Vol 5, n. 014.

SCRIBANO, A. 2005a. La Batalla de los Cuerpos: Ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neo-colonial. In: SCRIBANO, A. *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Córdoba: Editorial Copiar.

SCRIBANO, A. 2005b. La insoportable levedad del hacer: De situaciones, fantasmas y acciones. In: SCRIBANO, A. *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Córdoba: Editorial Copiar.

SCRIBANO, A. 2005c. La fantasía colonial argentina. *Rebelión*. Argentina, El reino del revés. 24 de Octubre. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=21683>

SCRIBANO, A. 2008a “Primero hay que saber sufrir... !!!Hacia una sociología de la “espera” como mecanismo de soportabilidad social”. En Luna, Rogelio y Scribano. Adrián (comp) *Estudio del Cuerpo y las Emociones en y desde Latinoamérica*. CUSH Universidad de Guadalajara- CEA. Unidad Ejecutora Universidad Nacional de Córdoba. En proceso de edición

SCRIBANO, A. 2008b Ciudadanías Conflictuales: Geocultura de lo Colectivo En Di Marco, Graciela (edit) , *Movimientos Sociales, Identidades y Ciudadanía*. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires. En proceso de edición.

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. 2007. *La problemática de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta por el ambiente* (Proyecto de investigación). Buenos Aires: Ministerio de Salud.

SEOANE, J; TADDEI, E. (comp). 2001. *Resistencias Mundiales: De Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: CLACSO.

SERRANO, P. 2008. Un mapa que explica lo obvio. *Rebelión*. Ecología Social. 22 de Abril. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=66336>

VELTMEYER, H; PETRAS, J. 2000. *The dynamics of social change in Latin America*. New York: St. Martin's Press.

VELTEMEYER, H; PETRAS, J. 2002. The Social Dynamics of Brazil's Rural Landless Workers' Movement: Ten Hypotheses on Successful Leadership. *CRSA/RCSA*. 39.1, p. 79-92.

VELTMEYER, H; PETRAS, J; VIEUX, S. 1997. *Neoliberalism and class conflict in Latin America: a comparative perspective on the political economy of structural adjustment*. New York: McMillan Press Ltd; St. Martin's Press.

World Resource Institute. 2003. Watersheds of the World: Global Maps. 19. Virtual Water Flows Water. http://www.earthtrends.org/pdf_library/maps/watersheds/gm19.pdf

ZIMMER, D; RENAULT, D. 2002. Virtual Water in food production and global trade review of methodological issues and preliminary results. In: HOEKSTRA (Ed.) *Virtual water trade: Proceedings of the International Expert Meeting on Virtual Water Trade*. The Netherlands: IHE Delft. p. 93-108 (Value of Water Research Report Series No. 12) http://www.worldwatercouncil.org/fileadmin/www/Programs/Virtual_Water/VirtualWater_article_DZDR.pdf

ZIZEK, S. 1989. *The Sublime Object of Ideology*. London: Verso.

ZIZEK, S. 1994. *!Goza tu síntoma!* Buenos Aires: Nueva Visión.

ZIZEK, S. 1998a. *Porque no saben lo que hacen: El goce como factor político*. Buenos Aires: Paidós.

ZIZEK, S. 1998b. Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional. In: GRUNNER, E. (edt) *Jameson y Zizek*. Estudios Culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo. Buenos Aires: Paidós.

ZIZEK, S. 1999. *El Acoso de las Fantasías*. México: Siglo XXI.

ZIZEK, S. 2000. *Mirando al sesgo*. Buenos Aires: Paidós.

ZIZEK, S. 2001. *El Espinoso Sujeto*. Buenos Aires: Paidós.